



Hacia las 20,00 del domingo 29 de noviembre, falleció en el hospital de Baggiovara (Módena), por una serie de complicaciones debidas al Covid-19, nuestro cohermano de la comunidad de Módena

P. GIGLIO MARINO STÉFANO ADANI

77 años de edad, 58 de vida paulina, 52 de profesión, 41 de sacerdocio

Nos saluda un cohermano de rostro sonriente, cuya jovialidad fue siempre la tarjeta de visita por entretejer calurosas relaciones humanas, característica que consintió al P. Marino encontrarse a gusto con todos y ser una persona de diálogo. No buscaba tener nada para sí y casi de modo natural daba con alegría las pequeñas cosas de su pertenencia, pero sobre todo su tiempo y sus abundantes energías a favor del pueblo de Dios.

Por casi treinta años entregó su vida en nuestra parroquia María Reina de los Apóstoles, primero como vicopárroco y luego como párroco. Todo ese tiempo le permitió conocer el barrio y las familias que participaban en la Misa dominical a las que él visitaba a lo largo del año. El P. Marino fue generoso incluso en las pequeñas atenciones a las personas; su saludo y bromas le facilitaron siempre el diálogo con todos. Aprendió a cuidar a cada persona, desde los niños de la catequesis, a las familias, a los más pobres y a los colaboradores de la parroquia.

Se había licenciado en Teología pastoral por la Universidad Pontificia Lateranense y toda su obra de paulino y de pastor estuvo dedicada a valorar y promover el laicado, para responsabilizarlo cada vez más en los diversos ámbitos de la vida pastoral.

Hacia finales de 1994 fue nombrado párroco y contemporáneamente recibió el nombramiento de Rector del Santuario María Reina de los Apóstoles. De acuerdo con los Superiores y involucrando también a la parroquia, se dio de lleno a mejorar los locales y hacer más acogedora la iglesia.

Su modo sencillo de vivir y el sentido de cercanía que transmitía a todos le llevaron a ser nombrado Prefecto de la 23ª Prefectura de la Diócesis de Roma, con el cometido de coordinar las relaciones entre las parroquias de nuestra zona. Al mismo tiempo cultivó la amistad con mons. Rino Fisichella, entonces Obispo auxiliar de nuestro sector pastoral, y actualmente Presidente del *Pontificio Consejo para la promoción de la Nueva Evangelización*.

En 2009 el P. Marino dejó Roma para trasladarse a la comunidad de Módena. Un cambio no pequeño ni fácil. Sin embargo, con el mismo estilo y con idéntico entusiasmo continuó su misión paulina, esta vez como Superior de la pequeña comunidad y Rector de la Iglesia de Santo Domingo, en pleno centro histórico. En casa fue siempre una persona afable y serena, acogedora, capaz de atenuar los tonos cuando era necesario y, gracias al ministerio dominical, pudo retomar contacto con la gente, siendo siempre muy apreciado por el clero diocesano. En 2013 el Arzobispo mons. Antonio Lanfranchi le pidió su disponibilidad para asumir el cargo de Vicario diocesano para la vida consagrada, cargo que el actual Arzobispo, mons. Erio Castellucci, le renovó años después.

Hijo de aquella tierra modenese y de la misma diócesis, se encontró en la coyuntura de trabajar por ella con su acostumbrado empeño y sin ahorrar esfuerzos. Se le podía encontrar celebrando cada domingo tres Misas en tres comunidades de montaña, en Zocca (Módena), su pueblo natal, y en otras dos aldeas cercanas. Prestó también su servicio sacerdotal en algunas comunidades religiosas y en la Iglesia de Santo Domingo, dedicándose a las confesiones diarias junto a los cohermanos de comunidad. Como Vicario diocesano entró en contacto y acompañó a las comunidades religiosas de la diócesis, afrontando con ellas algunas situaciones difíciles, pero dando siempre ánimos para vivir de modo auténtico la propia vocación.

Sostuvo siempre a los cohermanos comprometidos en el *Centro Cultural Santiago Alberione*, realidad paulina de animación en aquel territorio.

El P. Marino nació el 28 de octubre de 1943; su madre se llamaba Irene y su padre Pascual, una familia sencilla; era el último de cuatro hijos. Ingresó en la comunidad de Módena el 11 de septiembre de 1962. El 8 de septiembre de 1966 comenzó el noviciado en Ostia (Roma) y el 20 de agosto de 1968 emitió la primera profesión tomando el nombre de Stéfano (Esteban). Renovó los votos para siempre el 8 de septiembre de 1977 en Roma. El 3 de diciembre de 1978 fue ordenado diácono en Módena y el 16 de septiembre de 1979 presbítero en Roma, por la imposición de manos de mons. Giovanni Canestri.

En 1980 comenzó su actividad pastoral en nuestra parroquia romana como vicepárroco, experiencia que duró, como dijimos, hasta 2009 cuando llegó a Módena; en esta comunidad vivió once años, primero como Delegado (2009-2011) y luego como Superior local (2011-2020).

El Señor le ha llamado al cielo precisamente el día en que cae el aniversario de la Dedicación del Santuario-Basílica María Reina de los Apóstoles. A menudo el P. Marino solía repetir: «*Mi corazón está siempre en Roma*». Sí, el bien que dispensó quedará siempre en los corazones de las numerosas personas a las que sirvió como sacerdote paulino, y también en el corazón de mons. Erio Castellucci, que mañana presidirá la Eucarestía y el rito fúnebre.

Ahora el divino Maestro acoge al P. Marino en el paraíso, junto al beato Santiago Alberione, la Familia Paulina y el pueblo de Dios a quien sirvió.

Roma, 1 de diciembre de 2020

P. Doménico Sólman, ssp

El funeral será el miércoles 2 de diciembre a las 9,00 en la iglesia monumental de san Agustín en Módena. Sus restos reposarán en el cementerio de Vignola (Módena), en la capilla del clero.

Los Superiores de Circunscripción informen a sus comunidades para los sufragios prescritos (Const. 65 y 65.1).